

LECCIÓN 03 - OCTAVO

De Abraham a Moisés

La siguiente fase histórica se inició con la salida de Abraham de la ciudad de Ur, localizada en lo que hoy en día es el sur de Irak, alrededor de 1800 a. C. El Génesis relata que Dios dijo a Abraham: «Salte de tu tierra, de tu parentela, de la casa de tu padre, para la tierra que yo te indicaré. Yo te haré un gran pueblo». Esta nación recibió su nombre después de la dramática batalla del nieto de Abraham, Jacob, con Dios.

Dios le puso el apodo de Israel, y los doce hijos de Jacob serían los padres de las doce tribus de Israel. Camino de la Tierra Prometida, algunas de las tribus israelitas acabaron en Egipto, donde fueron esclavizadas por los faraones. La Biblia cuenta cómo Moisés los sacó de Egipto y cómo después de cuarenta años de caminata por el desierto llegaron a Canaán, la Tierra Prometida.

Durante su travesía por el desierto, Dios entregó a Moisés las Tablas de la Ley en el monte Sinaí, las cuales contenían los diez mandamientos que los israelitas tendrían que cumplir. Se había hecho un pacto en el que los israelitas reconocerían a un solo dios, a cambio de convertirse en el pueblo elegido de éste y recibir su apoyo y ayuda, siempre y cuando cumplieran con su parte del pacto y obedecieran sus leyes.

Alrededor de 1200 a. C. los israelitas conquistaron partes de Canaán, y durante mucho tiempo convivieron con los habitantes no israelitas. Sus líderes políticos y religiosos fueron los llamados «jueces», que cuidaban de que la gente respetase las leyes de Dios. La necesidad de un poder centralizado surgió en parte por la guerra con los filisteos.